



El Mosquito Americano.

**El mosquito americano
Ahora acaba de llegar;
Dicen se vino á pasear
A este suelo mexicano.**

Dizque el Domingo embarcó
Allá en Laredo de Texas,
Y que al saltito llegó
Picándoles las orejas
En la estación á unas viejas
Qué bien las hizo marchar,
Hasta las hizo sudar
Este animal inhumano;
Luego empiezan á gritar:
El Mosquito Americano.

A Guanajuato marchó;
Esto es cosa de reir;
El al centro no llegó,
Pero sí estuvo en Marfil:
Ya no lo podían sufrir
Tan malcriado y altanero,
Pues le picó en el trasero
A un militar veterano,
Porque es mucho, muy grosero
El Mosquito Americano.

Tomó el rumbo de Irapuato
Y por Pénjamo pasó;
De allí luego regresó
Por el pueblo de Uriangato.
La Hacienda de Villachoato
La dejó muy derrotada;
Toda la gente asustada
La encontró el vale Mariano,
Nana Emeteria gritaba:
El Mosquito Americano.

Por la puerta de San Juan,
Piedra Gorda y La Sandía,
Una viejita decía:
¡Jesús, que fiero animal!
Dígame usted, Don Paézual
¿No le ha llegado el mosquito?
Dicen que es muy chiquitito
Y también muy inhumano;
¿Qué dice tata Pachito
El Mosquito Americano?

Cuando el mosquito llegó
A la gran ciudad de León,
La manita le picó
A la hija de Don Simeón;
También le hizo comezón,
Y á una pobrecita vieja,
¡Qué bien le picó la oreja . . . !
¡Ay! qué animal tan tirano;
Llorando, es, dijo una tuerta
El Mosquito Americano.

A Lagos se fué á pasear.
Señores, no crean que es broma
Y á una niña del rabiar
Hasta la dejó pelona;
Se pasó por la loma
Que sale para San Juan
Se le escondió en el zaguán
A un doctor y un cirujano,
Y gritaban sin cesar:
El Mosquito Americano.

El rumbo de Aguascalientes
Este mosquito tomó,
Y á todos los dependientes
Muy bien que los aporreó,
A mi burro lo dejó
Sin orejas y sin cola;
Las muchachas de la bola
Y el rotito Donaciano
Le decían á mamá Lola:
El Mosquito Americano.

A Zacatecas quería
Este mosquito llegar,
Y á la pobre de mi tía
Se le metió en el jacal.
Le picó hasta el paladar,
Las piernas, las pantorrillas,
La barriga, las costillas,
Y con razón, si es texano,
Y le hizo andar de rodillas
El Mosquito Americano.

Y luego remontó su vuelo
A esta rica Capital,
Por San Luis, por el Parral,
Por Celaya y Chamacuero;
Por señas que á un arriero
Que iba llegando á Apaseo,
Dijo del susto: ¡qué veo!
¡Válgame San Severiano!
Es muy bravo, según creo
El Mosquito Americano.

En Querétaro, señores,
Esta cosa es divertida,
Se divierte en la partida,
Que tenía el gíero Dolores.
Toditos los jugadores
Se quedaron asustados:
Se decían apesadados:
¡Ay, qué animal tan tirano!
Nos ha dejado abismados
El Mosquito Americano.

Aunque con bastante frío
Este mosquito infernal
También á San Juan del Río
No dejó de visitar.
Llegó á la gran Capital,
Y á un muchacho papelero
Se le entró en el agujero
Que en el pantalón tenía;
¡Jesús, qué animal tan fiero!
Exclamó Doña Lucía.

En fin, anduvo en Tepito,
Por la Merced, por San Juan,
San Antonio Tomatlán,
Este bravo animalito.
Todavía se fué el maldito
A las ferias á pasear,
A ver si puede llegar
Al país veracruzano,
No se vayan á espantar
Con el Mosco Americano.

CORRIDO REFERENTE A LA MUERTE DEL GENERAL LIGANDRO BARILLAS.

¡Ay! quién se lo había de decir
Al General Barillas,
Que á morir iba tan breve
Por un puñal homicida.
Pasaba por la plazuela
Que nombran del Seminario,
Junto al puesto de agua fresca
Muy tranquilo y descuidado.
De repente se le atrinó
Un joven desconocido,
Y alevoso le arremetió
Con arma de doble filo.

Tres heridas le causó
Con bastante rapidez,
Y fueron las tres mortales
Haciéndole perecer.

Morales fué el asesino
Probablemente pagado,
Para matar á Barillas
En aquel momento dado.

En el Jardín de Belén
Morales pagó sus rencillas,
Bernardo Mora también,
Por la muerte de Barillas.